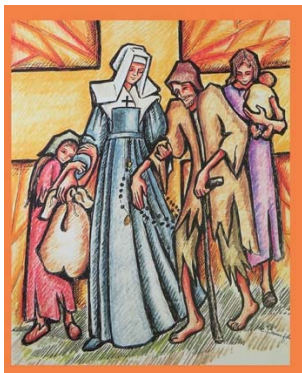


Oración preparada por la comunidad de las Hijas de la Sabiduría del Calvario de Pontchâteau



La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Así rezamos cada mes «el dueño de la mies para enviar obreros a su mies».

¿Creemos todavía que nuestra oración puede dar fruto para la Familia Montfortiana y para el mundo? ¿Todavía creemos que nuestros Santos Fundadores pueden interceder por nosotros?

¡La escucha y la respuesta brotan de un corazón dispuesto a acoger su voluntad, sea cual sea!

También hoy el Señor no cesa de llamar. Podemos darle gracias por todos los jóvenes en formación en la Familia Montfortiana que han escuchado la llamada de Cristo-Sabiduría y se han puesto en camino para seguirlo generosamente en la vida consagrada.

En este mes de junio, dirijamos nuestros corazones al Señor y roguémosle por intercesión de la beata María Luisa de Jesús.

CHANT : VIVIR COMO CRISTO (u otro canto)

<https://youtu.be/I SpcSDiqCsY>

R/ Vivir como Cristo, siempre entregado al amor,
Para seguir su camino de vida en la confianza,
La fuerza y la alabanza.

1. No sean sombras de hombres
Que van delante de ellos al azar.
Pero haced fructificar en vosotros,
Los dones que Dios te ha dado para vivir.

2. Para preparar su futuro
Simplemente pregúntale a Dios
La fuerza de hacer bien
Todo lo que él esperaría de ti.

3. Mientras el aliento nos mantenga vivos,
Debemos bendecir a nuestro Dios.

Vamos a cantar sin cansarnos
Su infinita misericordia.

4. Sean compasivos y buenos
Por todos los que sufren y lloran
Usted sabe que su felicidad
Es sembrar la alegría de Dios para vivir.

5. Con un corazón lleno de confianza
Entrega tu vida a Dios
Tened fe en su providencia
Es su amor el que nos guía para vivir.

Recemos por las vocaciones a partir de las cartas redactadas por la beata María Luisa de Jesús y de los diversos salmos.

TODA VOCACIÓN EXIGE ESTAR ATENTO A LOS SIGNOS DE DIOS EN NUESTRA VIDA

Extracto #1 de la carta n o 6 de María Luisa de Jesús a su director:

Les ruego encarecidamente que tengan la bondad de hacerme hacer todo lo que saben que Dios me pedirá. No escuchen, por favor, todas las revueltas de mi amor propio que se deslizan por todas partes. Con la gracia de Dios quiero trabajar para destruir en mí todo lo que disgusta a mi amable Jesús, para tener la felicidad de hacer reinar «Dios solo» en mí. »

El **SALMO 61** se hace eco de la letra nº 6

² Solo en Dios descansa mi alma,
porque de él viene mi salvación;

³solo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

⁴¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre

todos juntos, para derribarlo
como a una pared que cede
o a una tapia ruinosa?

⁵Solo piensan en derribarlo de su altura,
y se complacen en la mentira:
con la boca bendicen,
con el corazón maldicen.

⁶Descansa solo en Dios, alma mía,
porque él es mi esperanza;

⁷solo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

⁸De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firme, Dios es mi refugio.

⁹Pueblo suyo, confiad en él,
desahogad ante él vuestro corazón:
Dios es nuestro refugio.

*Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Por los siglos de los siglos. Amén*

ORACIÓN

Te damos gracias, Señor nuestro Dios, por este mundo que nos has dado; no dejas de renovarlo y quieres, con nuestras manos, hacerlo más hermoso. Danos que estemos siempre atentos a los signos de tu presencia en nuestra vida.

TODA VOCACIÓN SE VIVE EN EL ABANDONO

Extracto #2 de la carta n° 6 de María Luisa de Jesús a su director:

¡Qué resistencia he traído a los rasgos amorosos de mi divino Jesús! Se ha tomado la decisión de no descuidar nada por la buena voluntad de mi querido esposo. Espero con gracia que esta resolución tenga éxito. »

El **SALMO 40** se hace eco de la carta n° 6

²Dichoso el que cuida del pobre;
en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.

³El Señor lo guarda y lo conserva en vida,
para que sea dichoso en la tierra,
y no lo entrega a la saña de sus enemigos.

⁴El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,
calmará los dolores de su enfermedad.

⁵Yo dije: «Señor, ten misericordia,
sáname, porque he pecado contra ti».

⁶Mis enemigos me desean lo peor:
«A ver si se muere, y se acaba su apellido».

⁷El que viene a verme habla con fingimiento,
disimula su mala intención,
y, cuando sale afuera, la dice.

⁸Mis adversarios se reúnen a murmurar contra mí,
hacen cálculos siniestros:

⁹«Padece un mal sin remedio,
se acostó para no levantarse».

¹⁰Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba,
que compartía mi pan,
es el primero en traicionarme.

¹¹Pero tú, Señor, apiádate de mí;
haz que pueda levantarme,
para que yo les dé su merecido.

¹²En esto conozco que me amas:
en que mi enemigo no triunfa de mí.

¹³A mí, en cambio, me conservas la salud,
me mantienes siempre en tu presencia.

¹⁴Bendito el Señor, Dios de Israel,
desde siempre y por siempre. Amén, amén.

ORACIÓN

Bendito seas, Señor por Tu amor que aleja el miedo. Empujas a los seres humanos al desierto para hablar a su corazón. Fortaleces en las tentaciones y das vida nueva. Te damos gracias por todos los que se abandonan a ti para vivir plenamente su vocación bautismal. Los encomendamos a tu misericordia por medio de Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén!

TODA VOCACIÓN ES ACOGIDA DE LA PROVIDENCIA

Extracto #1 de la carta 18 de María Luisa de Jesús a una hermana:

No se preocupe por el destino de su comunidad. El brazo de Dios no se acorta, y como los institutos del señor de Montfort son obras de Dios, está interesado en sostenerlos y conservarlos y nunca nos abandonará mientras le seamos fieles y mientras observemos con celo y exactitud la santa regla que hemos abrazado. »

El **SALMO 12** se hace eco de la carta n° 18

²¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?

²¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

³¿Hasta cuándo he de estar preocupado,

con el corazón apenado todo el día?

¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

⁴Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;
da luz a mis ojos
para que no me duerma en la muerte,
para que no diga mi enemigo: «Le he podido»,
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

⁶Porque yo confío en tu misericordia:
mi alma gozará con tu salvación,
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

*Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Por los siglos de los siglos. Amén*

ORACIÓN

Bendito seas, Dios nuestro Padre, fuente de todo bien, eres fiel para siempre. Nos invitas a buscarte y a confiar en la Providencia para que algún día te encontremos allí. Profundiza en nosotros este deseo de Providencia, te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén!

TODA VOCACIÓN ES CONSUELO

Extracto #2 de la carta 18 de María Luisa de Jesús a una hermana:

No temáis, pues, rebaños pequeños, ni seáis de aquellos de poca fe que dudan de todo y pierden confianza en la aflicción. La mano que nos ha golpeado sabrá consolarnos. »

Le **PSAUME 118-1** se hace eco de la carta nº 18

¹Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la ley del Señor;
²dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón;
³el que, sin cometer iniquidad,
anda por sus senderos.
⁴Tú promulgas tus mandatos
para que se observen exactamente.
⁵Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus decretos;

⁶entonces no sentiré vergüenza
al mirar todos tus mandatos.
⁷Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
⁸Quiero guardar tus decretos exactamente,
tú no me abandones.

*Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo
Por los siglos de los siglos. Amén*

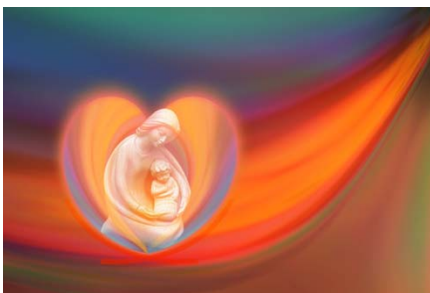
ORACIÓN :

Bendice a Dios, nuestro Padre. Nos has hecho para ser felices contigo, por Jesucristo y en el Espíritu iluminas nuestro camino y das sentido a nuestra vida. Haz que caminemos constantemente en tu presencia, impulsado(a) por el soplo de vida y de amor de tu Espíritu Santo. Te lo pedimos por medio de Jesucristo nuestro Señor que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. ¡Amén!

MEDITACIÓN MARIAL

Magnificat - María-Luisa de Jesús

1ª meditación:



PROCLAMA MI ALMA LA GRANDEZA DEL SEÑOR, SE ALEGRA MI ESPÍRITU EN DIOS, MI SALVADOR!

Como la Virgen María, durante toda su vida, el alma de María Luisa exaltó al Señor con una alabanza personal ante «las grandes cosas» que Dios hizo por ella en su humildad. Bendice a María Luisa por haber guardado en tu corazón la Palabra de Dios y por haber ido de prisa al encuentro de la humanidad herida sirviendo a los pobres sin contar.

(5 alégrate)

Estrillo

Cuando el Espíritu Santo encuentra a María en un alma, corre, vuela,
Cuando el Espíritu Santo encuentra a María en un alma, hace allí su estancia.

2ª meditación:

PORQUE HA MIRADO LA HUMILLACIÓN DE SU ESCLAVA [...] EL PODEROSO HA HECHO OBRAS GRANDES POR MÍ: ¡SANTO ES SU NOMBRE!

Como la Virgen María, el Poderoso hizo también maravillas para María Luisa, ella que afrontó tan duramente la vida, llevando en el corazón la esperanza de los pequeños y de los humildes. ¿No recibimos nosotros también, cada día, grandes maravillas que llenan nuestras vidas? Siguiendo a la Virgen María y a María Luisa, sepamos reconocer las maravillas que el Señor realiza cada día en el corazón de los jóvenes.

(5 alégrate)

3ª meditación:

SU MISERICORDIA LLEGA A SUS FIELES DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN

El amor divino no tiene límites, ni en el tiempo ni en el espacio. A lo largo de toda su vida, María Luisa se ha impregnado de ese amor verdadero con el que el frente a frente de Dios y de su criatura se da como una gracia. Este temor de Dios, "principio de la sabiduría", María Luisa lo descubrió también en la figura de Montfort que le mostraba sin cesar el amor de un Dios tan grande que lo convirtió en la regla de su vida. Siguiendo a nuestros fundadores, continuemos nuestra búsqueda de este Dios que nos ama arrastrando a otros cristianos en este movimiento de la gracia.

(5 alégrate)

4ª meditación:

EL HACE PROEZAS CON SU BRAZO, DISPERSA A LOS SOBERBIOS DE CORAZÓN, DERRIBA DEL TRONO A LOS PODEROSOS Y ENALTECE A LOS HUMILDES.

Como la Virgen María, María Luisa no ha cedido a la ilusión del orgullo, sino que se ha dirigido constantemente a ese Dios Salvador que desea hacer misericordia a todos los hombres. Con toda su vida, María Luisa nos ha mostrado el camino: el de la humildad y de la fe inquebrantable en el poder de Dios que eleva a los humildes y los colma de gracias. Por su intercesión, pidamos al Señor la gracia de un corazón manso y humilde.

(5 alégrate)

5ª meditación:



A LOS HAMBRIENTOS LOS COLMA DE BIENES y A LOS RICOS LOS DESPIDE VACÍOS.

El Magnificat nos lleva de nuevo al apetito insaciable del hombre por Aquel que lo creó. Los que se conforman con los bienes efímeros de este mundo, se van con las manos vacías. Contemplemos la vida de María Luisa, para percibir su cercanía y su deseo de caminar con los más débiles, los que sufren, los pobres y cantar con ellos el Magnificat de la esperanza.

(5 alégrate)

6ª meditación:

AUXILIA A ISRAEL SU SIERVO, ACORDÁNDOSE DE SU MISERICORDIA

Bienaventurada eres María Luisa por haber abierto tu corazón a este Dios de Amor que se entrega y se entrega aún. Nos lo dices en tu carta n° 18: «No, el brazo de Dios no se ha acortado... No temáis, pequeño rebaño... » Con la Virgen María y María Luisa de Jesús depositamos nuestra confianza en este Dios de Amor para responder a nuestra vocación de Hermana, Hermano, Padre y llevar nuestras cruces diarias en la esperanza. Rezamos por todos los jóvenes que están en formación en nuestras congregaciones montfortianas y por los que aspiran a unirse a ellas.

(5 alégrate)

ORACIÓN DE CONCLUSIÓN

«Seamos sal de la tierra y luz del mundo»

Señor,

Te damos gracias por tu llamada a la vida, a la amistad contigo, a la santidad. Haz de nosotros hombres y mujeres que se apropien de la fragilidad de los demás, que no permitan que surja una sociedad de exclusión, sino que se hagan cercanos. Renovémonos en las promesas de nuestro bautismo para que seamos felices misioneros de tu Palabra, sal de la tierra y luz del mundo.

